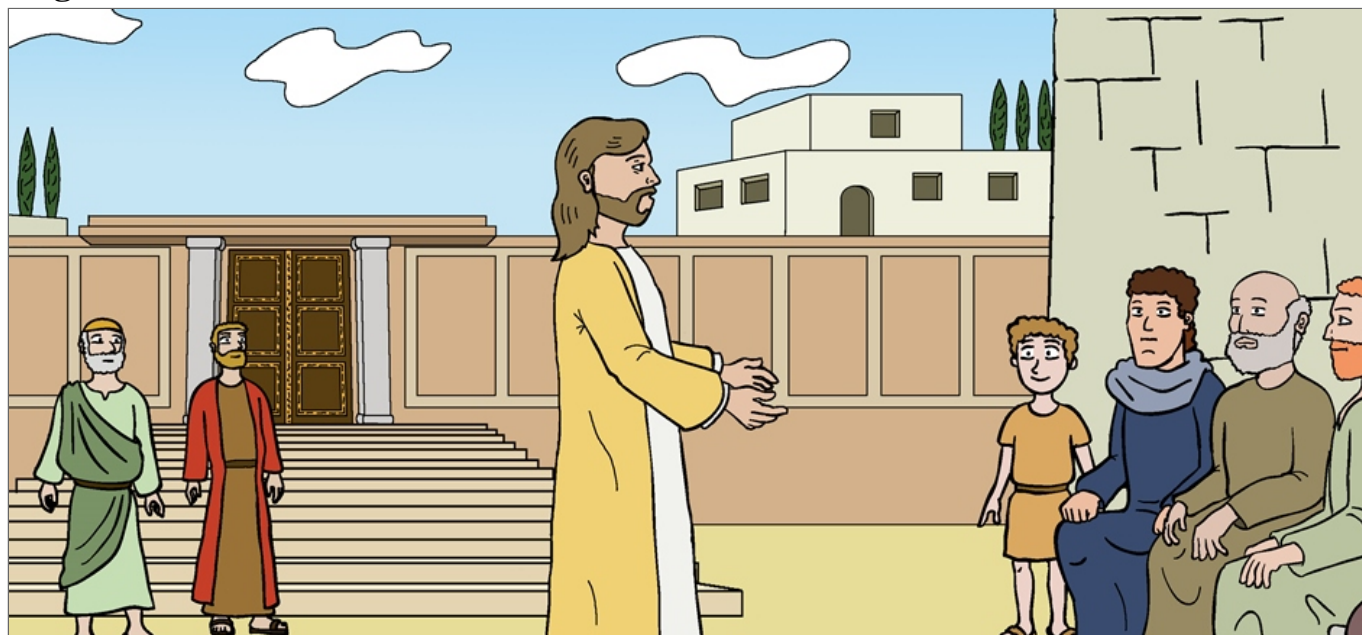


## Martes XXXIV del tiempo ordinario

**Texto del Evangelio ( Lc 21,5-11):** Le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo sucederá eso? Y ¿cuál será la señal de que todas estas cosas están para ocurrir?». Él dijo: «Estad alerta, no os dejéis engañar».



**Ilustración:** Francesc Badia

Hoy escuchamos parte del “Discurso escatológico” de Jesús. Son sus profecías acerca del final de los tiempos. Jesucristo es el Profeta, el definitivo. Pero, ¿qué es un profeta? ¿Un adivino? ¿Un visionario? Los profetas paganos son meros adivinos que satisfacen la curiosidad de sus oyentes. ¿Y Jesús? Él —como buen profeta— es maestro: nos muestra el camino que hemos de seguir...

—Entonces, ante tanto suceso apocalíptico, ¿cuál es el camino? Actitud de vigilancia, «porque vendrán muchos usurpando mi nombre». Desde hace algunos siglos, el “deporte” preferido por muchos es ocupar el lugar de Dios. Pues, ya sabes: «No les sigáis».